

Psicología social mexicana

Carolina Armenta Hurtarte
Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa
Cinthia Cruz del Castillo

COMPILADORAS



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Prólogo | 11 |
| <i>Carolina Armenta Hurtarte, Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa y Cinthia Cruz del Castillo</i> | |

CULTURA Y MIGRACIÓN

| | |
|---|----|
| Actitudes hacia los roles de género y aceptación a la sexualización a la mujer: un análisis por escolaridad, religiosidad y edad | 19 |
| <i>Celeste Morales Martínez, Mónica Forzán Dauzón, María Bárbara Rivero Puente</i> | |

| | |
|---|----|
| Maya y extranjero desde el yucateco (la concepción/percepción del yucateco) | 35 |
| <i>María Teresa Morales Manrique, María José Campos Mota, Jorge Alan Castillo Rosado, Vianey A. Rivero Polanco, Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa, Mirta Margarita Flores Galaz</i> | |

| | |
|---|----|
| Una mirada del yucateco y el mexicano desde los ojos de quienes migran a Yucatán | 49 |
| <i>María José Campos Mota, María Teresa Morales Manrique, Fátima del Rosario Noh May, Mirta Margarita Flores Galaz, Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa</i> | |

| | |
|---|----|
| Intervenciones dirigidas al fortalecimiento de los recursos psicológicos de los familiares de migrantes. Experiencias de la facultad de psicología de la Universidad Michoacana | 63 |
| <i>María Elena Rivera Heredia</i> | |

Sobrecarga y depresión en cuidadores informales de personas con enfermedades no transmisibles 661
Zita Reséndiz Contreras, Rodrigo César León Hernández, Julia Elena del Angel García, Isabel Peñarrieta de Córdoba, Tranquilina Gutiérrez Gómez

Relación entre sobrecarga del cuidador y percepción de dependencia de la persona cuidada 675
Yulissa Guadalupe Torres Compean, Erika Mártir Hernández, Mónica Yaneli Medrano Ortega, Rodrigo César León Hernández, Isabel Peñarrieta de Córdoba, María del Socorro Rangel Torres

La conducta prosocial en adultos: conceptualización y valoración 687
Marco Antonio de la Cruz Perez, Sofía Rivera Aragón

PSICOLOGÍA AMBIENTAL Y CONSUMO ECOLÓGICO

Emociones para la sustentabilidad: el caso del ahorro del agua 709
Juan Carlos Manríquez Betanzos

Intervención ambiental para el uso de energía eléctrica en el hogar 721
Gabriela Carolina Valencia Chávez, Luz María Flores Herrera, Angélica Daniela Orozco Rosales

Preferencias en el precio percibido por el consumidor en la elección de productos ecológicos 741
Jorge Raúl Palacios Delgado, José Marcos Bustos Aguayo

Cogniciones sociales sobre una organización productora de bebidas: estudio de imagen corporativa 763
Josué Antonio de Jesús Sarlat Chan, Mayra Montserrat Murguía Ortiz, Brandon Abraham Torres Chan, Thelma Elena Cetina Canto

Photovoice y la imagen como discusión sobre la acción comunitaria: el caso de una calle peatonal. 779
Melissa García Meraz

RELACIÓN ENTRE SOBRECARGA DEL CUIDADOR Y PERCEPCIÓN DE DEPENDENCIA DE LA PERSONA CUIDADA

Yulissa Guadalupe Torres Compean^{1}*

*Erika Mártir Hernández**

*Mónica Yaneli Medrano Ortega**

*Rodrigo César León Hernández***

*Isabel Peñarrieta de Córdoba***

*María del Socorro Rangel Torres**

Cerca de 46% de la población mundial padece enfermedades crónicas (Durán et al., 2010), lo que representa un grave problema si además se considera que a éstas se atribuye más de 80% de las muertes prematuras (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018), y que, en México, el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) gastaron alrededor de 95 000 millones de pesos en atenderlas en 2016, lo cual equivalía 31.4% de su presupuesto (Macías y Villarreal, 2018). También es importante destacar que la mayoría de las personas afectadas por estas enfermedades en su etapa terminal requieren un cuidador.

Asociado con lo anterior, se ha documentado que aproximadamente 85% de los adultos mayores precisan un cuidador para realizar sus actividades cotidianas (Instituto Nacional de Geriatría [Inger], 2019). El cuidador informal es la persona encargada de ayudar a los enfermos en las actividades y necesidades básicas de la vida diaria durante la mayor parte del día, sin recibir retribución económica, lo que contribuye a que la persona dependiente se mantenga en su entorno social (López, 2016).

1 Contacto: yulissa2197@outlook.es.

* Facultad de Enfermería de Tampico, Universidad Autónoma de Tamaulipas.

** Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

En México, cerca de 286 000 individuos ejercen el rol de cuidador de una persona dependiente. En Tamaulipas son 11 726 (4.1% de los cuidadores en México) y suelen provenir del mismo núcleo familiar; en su mayoría, son esposas o hijas. Cabe destacar que no todos los enfermos requieren el mismo tipo de cuidados, pues éstos responden al grado de limitación o dependencia que haya generado la enfermedad. La labor del cuidador puede resultar muy desgastante, sobre todo si el paciente es totalmente dependiente (López, 2016).

A medida que la edad avanza, se incrementan los inconvenientes para llevar a cabo actividades básicas (comer, vestirse, bañarse, entre otras) e instrumentales (administración de medicamentos, cocinar, realizar compras, etcétera). 12% de los adultos mayores de 60 años presenta dificultades para efectuar más de dos actividades básicas; de ellos, 41% recibe algún tipo de asistencia. Respecto de las personas que encuentran dificultades para la realización de actividades instrumentales, el porcentaje de quienes obtienen ayuda asciende a 86% (López-Ortega y Aranco, 2019).

Los estudios sobre el cuidado informal de adultos mayores han cobrado gran relevancia en las últimas dos décadas (Inger, 2019). Se sabe que, para que los cuidadores puedan ejercer de forma responsable su labor, es indispensable que tengan momentos y actividades de esparcimiento, que procuren su salud, que reconozcan sus límites y soliciten ayuda cuando lo necesiten. Sin embargo, en muchas ocasiones descuidan su salud y se ven obligados a invertir gran parte de su tiempo y energía en el cuidado o a modificar su estilo de vida. Como consecuencia, muchos de ellos reportan “sobrecarga del cuidador”, la cual se debe al estrés crónico que ocasiona la dedicación a la atención de la persona dependiente. Dicho padecimiento se manifiesta con síntomas físicos y psicoemocionales que se presentan entre 40 y 70% de los cuidadores (Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad, 2016).

La sobrecarga se define como el grado en que la persona cuidadora percibe que su labor influye en diferentes aspectos de su salud, vida social, personal y económica. También puede definirse como el conjunto de situaciones

estresantes que se derivan de cuidar a alguien (Prieto-Miranda et al., 2015). Algunos autores señalan la existencia de diversos factores que contribuyen a que se manifieste la sobrecarga, como el estrés, sentimientos negativos, dificultades en el acto de cuidar, la economía y la salud tanto física como mental (Rosina et al., 2013).

La literatura que ha documentado la sobrecarga en cuidadores primarios, en su mayoría familiares, indica que más de la mitad de las muestras no la reportan (entre 60.3 y 72.2%); los porcentajes más bajos (11.1 a 19.4%) se ubican en sobrecarga intensa (Carmona et al., 2015; Navarro-Abal et al., 2019; Torres-Avenidaño et al., 2017). Sin embargo, cuando se analiza la sobrecarga en cuidadores familiares de personas dependientes o adultos mayores, el comportamiento de dicha variable se invierte, es decir, los mayores porcentajes se localizan en la categoría de sobrecarga intensa (de 62 a 80%) (Lemus-Fajardo et al., 2018; Pereira y Duque, 2017; Rodríguez-González et al., 2017; Zepeda-Álvarez y Muñoz-Mendoza, 2019).

Asimismo, en un estudio de cuidadores de personas del área de hemodiálisis de un hospital español, se detectó que 53% de los enfermos presentaba dependencia moderada, 36% severa y 11% total. En cuanto a la sobrecarga en los cuidadores, 33% mostró sobrecarga intensa y 14% sobrecarga moderada. Además, se observó una correlación significativa inversa ($r=-0.677$, $p=0.02$) entre la sobrecarga del cuidador y la dependencia de la persona cuidada. Esta relación sugiere que, a mayor independencia, menor sobrecarga (Contreras et al., 2014).

Con base en los estudios anteriores y en las consecuencias que puede generar el rol de cuidado, y con el interés de aportar conocimiento en el ámbito de los cuidadores familiares, el presente trabajo tuvo como objetivo identificar la relación entre la sobrecarga del cuidador y la dependencia percibida del familiar enfermo en dos hospitales de la zona sur de Tamaulipas. La hipótesis de investigación es que a mayor dependencia en la persona cuidada, mayor nivel de sobrecarga en el cuidador.

El estudio de la relación entre la sobrecarga del cuidador y la dependencia de quien recibe los cuidados es de gran relevancia, ya que el grupo de

cuidadores aún no reviste la importancia debida ante el sistema de salud. Por ello, el avance en la investigación y el conocimiento que se genere permitirán crear estrategias y programas de intervención que sirvan como apoyo a los cuidadores y ayuden a disminuir la sobrecarga tanto física como emocional que conlleva el desempeño de su función.

MÉTODO

Participantes

El diseño de estudio fue no experimental, transversal y correlacional. La muestra, no probabilística e intencional $n=199$, estuvo integrada por cuidadores informales de personas derechohabientes de dos hospitales de la zona sur de Tamaulipas. Los criterios de inclusión fueron tener por lo menos tres meses como cuidador, ser cuidador familiar principal, no recibir remuneración económica, aceptar participar en el estudio y ser mayor de edad.

Instrumentos

La sobrecarga de Zarit es un instrumento de autoinforme que evalúa la carga de los cuidadores primarios a partir de la identificación de los sentimientos habituales que experimentan. Está compuesta por 22 ítems tipo Likert con cinco niveles de respuesta: 1=nunca, 2=rara vez, 3=algunas veces, 4=bastantes veces y 5=siempre. Tiene una consistencia interna con valores alfa que oscilan entre .69 y .90. Se interpreta de acuerdo con las siguientes categorías: ausencia de sobrecarga, < 46 puntos; sobrecarga ligera, entre 47 y 55 puntos; sobrecarga intensa, > 56 puntos. La sobrecarga de Zarit fue creada en 1983 por Zarit et al. (1985), y validada en México por Alpuche et al. (2008).

Por otra parte, la escala de Barthel se utilizó para medir la capacidad de la persona para realizar 10 actividades básicas de la vida diaria. Es impor-

tante señalar que este instrumento se aplicó a los cuidadores, quienes refirieron las capacidades que percibían en las personas bajo su cuidado. Los reactivos evalúan 10 capacidades funcionales cuyos valores están entre 0 y 100, con intervalos de cinco puntos. Cuanto más cerca de 0 está la puntuación de un sujeto, más dependencia tiene; cuanto más cerca de 100, más independencia. Las categorías de interpretación son las siguientes: 0-20, dependencia total; 21-60, dependencia severa; 61-90, dependencia moderada; 91-99, dependencia escasa, y 100, independencia. La escala de Barthel fue desarrollada por Mahoney y Barthel en 1955 y validada en México por Carrreón et al. (2016). El coeficiente de confiabilidad mediante Kuder-Richardson fue de 0.75.

Procedimiento

Una vez que se obtuvieron los permisos de las instituciones correspondientes para aplicar los instrumentos, se capacitó a un equipo de estudiantes para estandarizar la aplicación y reducir el margen de error. Posteriormente se acudió a las unidades de hemodiálisis, quimioterapia y cuidados paliativos de los hospitales antes mencionados, donde los integrantes del equipo invitaron a los cuidadores familiares a participar en la investigación de forma voluntaria, además de explicarles el procedimiento y leerles el consentimiento informado. Quienes aceptaron colaborar firmaron el consentimiento y procedieron a responder los instrumentos. El estudio se apegó a la Ley General de Salud de México en materia de investigación y forma parte de un proyecto mayor de la red temática de automanejo en enfermedades crónicas.

Análisis de la información

Los datos se capturaron y analizaron con el programa SPSS versión 25. Se utilizó estadística descriptiva con frecuencias y porcentajes. La prueba de hipótesis se realizó con el coeficiente de correlación de Spearman.

RESULTADOS

Del total de la muestra, 82.4% eran mujeres y 17.6% hombres. En su mayoría, los parentescos del cuidador con el enfermo fueron hija (37.7%) y esposa (17.6%) (véase tabla 1). El promedio de edad fue de 50.15 años ($DE=11.85$), con un rango de 21 a 79 años. Respecto de la escolaridad, se obtuvo una media de 10.9 ($DE=4.60$) años, lo cual equivale al nivel bachillerato. 49% de los participantes tenía empleo mientras que 51% no trabajaba. 39% percibía su salud como regular y sólo 7.5% como excelente. El tiempo que llevaban ejerciendo el rol de cuidadores fue desde tres meses hasta 52 años, con una media de 75 meses (6.25 años).

TABLA 1
Parentesco y estado de salud

| <i>Parentesco</i> | f | % |
|------------------------|-----|-------|
| Esposa | 35 | 17.6 |
| Esposo | 7 | 3.5 |
| Madre | 13 | 6.5 |
| Padre | 1 | .5 |
| Hija | 75 | 37.7 |
| Hijo | 19 | 9.5 |
| Hermana | 15 | 7.5 |
| Hermano | 3 | 1.5 |
| Otro | 31 | 15.7 |
| Total | 199 | 100.0 |
| <i>Estado de salud</i> | | |
| Excelente | 15 | 7.5 |
| Muy buena | 31 | 15.6 |
| Buena | 71 | 35.7 |
| Regular | 78 | 39.2 |
| Mala | 4 | 2.0 |
| Total | 199 | 100.0 |

f=frecuencia, %=porcentaje. Nota: Tabla de creación original.

Por lo que toca a la variable de sobrecarga, se encontró que 8% de los cuidadores presentaba sobrecarga intensa (véase tabla 3), mientras que 80.4% dijo no presentarla. Referente a la variable dependencia, 20.6% de las personas cuidadas manifestó una dependencia total (véase tabla 4), y el porcentaje más alto se ubicó en la dependencia moderada.

TABLA 2
Sobrecarga

| | f | % |
|--------------------|-----|-------|
| Sin sobrecarga | 160 | 80.4 |
| Sobrecarga leve | 23 | 11.6 |
| Sobrecarga intensa | 16 | 8.0 |
| Total | 199 | 100.0 |

f= frecuencia, %=porcentaje. Nota: Tabla de creación original.

TABLA 3
Dependencia

| | f | % |
|----------------------|-----|-------|
| Dependencia total | 41 | 20.6 |
| Dependencia severa | 76 | 38.2 |
| Dependencia moderada | 82 | 41.2 |
| Total | 199 | 100.0 |

f=frecuencia, %=porcentaje. Nota: Tabla de creación original.

Para alcanzar el objetivo de esta investigación y realizar la prueba de hipótesis se aplicó un coeficiente de correlación de Spearman. Los resultados muestran una correlación negativa y estadísticamente significativa ($r=-.209$, $p=.003$) entre sobrecarga y dependencia. Por tanto, se acepta la hipótesis de investigación.

DISCUSIÓN

Los resultados de la presente investigación demostraron que la mayoría de los cuidadores eran mujeres (82.4%), datos que concuerdan con estudios anteriores en los que predomina el sexo femenino (86.7% a 92.6%) en el rol

de cuidador (Pereira y Duque, 2017; Torres-Avenidaño et al., 2017). Con referencia a la edad, se encontró que la media fue de 50 años, ubicada en la categoría de adultos, dato que coincide con los trabajos de Rodríguez-González et al. (2017) y Zepeda-Álvarez y Muñoz-Mendoza (2019), quienes reportaron medias de edad entre 55 y 58.33 años.

El parentesco que prevaleció en esta investigación fue el de hija, con 37.7%, seguido de esposa, con 17.6%. Concuerdan con este resultado los de Lemus et al. (2018) y Zepeda-Álvarez y Muñoz-Mendoza (2019), en cuyos estudios fueron mayoría hijos e hijas (47.5% y 55.81%, respectivamente).

Respecto a los años escolares cursados de los cuidadores, se obtuvo un promedio de 10.9, que equivale a bachillerato. El nivel de estudios es similar al que se consignó en el trabajo de Zepeda-Álvarez y Muñoz-Mendoza (2019), quienes hallaron que más de la mitad de su muestra de cuidadores (51.6%) contaba con bachillerato. Por su parte, Lemus et al. (2018) detectaron que poco menos de un tercio de los cuidadores de su muestra (28.3%) tenían ese nivel educativo, y Torres-Avenidaño et al. (2017) reportaron únicamente el 6.2%. Esos datos sugieren que el nivel de educación de los cuidadores no es óptimo, elemento de suma importancia para el diseño de programas dirigidos a estas personas.

Los cuidadores del presente estudio tenían en promedio 6.25 años dedicados a ejercer su rol. Este resultado es mayor del que se obtuvo en los trabajos de Rodríguez-González et al. (2017), Zepeda-Álvarez y Muñoz-Mendoza (2019) y Navarro-Abal et al. (2019), quienes observaron que el promedio de tiempo consagrado al cuidado de un familiar enfermo va de uno a cinco años.

De la variable sobrecarga, se detectó que, en su mayoría, los cuidadores del presente estudio no perciben este malestar (80.4%), resultado que concuerda con las investigaciones de Navarro-Abal et al. (2019), en los que 60.8% de los participantes dijo no sentir sobrecarga; en Torres-Avenidaño et al. (2017), este porcentaje fue de 60.3%, y en Carmona et al. (2015), 72.2%. Estos estudios no consideran la dependencia como determinante en sus muestras.

Es importante destacar que un porcentaje mínimo (8%) de los participantes del presente estudio se ubicó en la categoría de sobrecarga intensa; sin embargo, este resultado no deja de ser relevante, ya que se ha mostrado que los cuidadores pueden tener afectaciones en la salud y calidad de vida, lo que se manifiesta a través de síntomas físicos y psicoemocionales como estrés, sentimientos negativos, dificultades en el rol de cuidar, entre otros (Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad, 2016).

Con relación a la dependencia de la persona enferma reportada por el cuidador, se detectó que predomina la moderada (41.2%). Resultados similares tuvieron Contreras et al. (2014), quienes refieren que 53% de las personas enfermas de su estudio se ubicaba en esta categoría. Respecto al grado de dependencia total, que implica mayor problemática para la díada cuidador-enfermo, se identificó en 20.6% de las personas cuidadas. El resultado es similar al que se obtuvo en los estudios de Carmona et al. (2015), con 17%, y Contreras et al. (2014), con 11% de dependencia total. En contraste con lo anterior, el trabajo de Pereira y Duque (2017) registró un porcentaje superior (46.7%) de personas cuidadas con este grado de dependencia.

El resultado de mayor relevancia fue la correlación significativa, negativa y débil entre la sobrecarga del cuidador y la dependencia percibida por éste en el familiar enfermo. Tal relación se puede interpretar de la siguiente manera: “a mayor independencia de la persona enferma, menor sobrecarga en el cuidador”. Dicha correlación se detectó sólo en el estudio de Contreras et al. (2014), quienes llegaron al mismo resultado. La relación cobra sentido si se considera que la sobrecarga se vincula con el grado de dependencia, y, como es bien sabido, en algunos grupos etarios, como el de adultos mayores, la necesidad de un cuidador se incrementa (Inger, 2019; López-Ortega y Aranco, 2019), y con ello los problemas de salud del cuidador (Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad, 2016; López, 2016).

Otro aspecto de importancia fue el coeficiente de correlación débil, el cual es indicador de que la relación entre las variables no es tan estrecha y

por tanto puede estar mediada por otras variables que no fueron contempladas en este estudio. De lo anterior surge la pregunta: ¿qué otras variables estarán relacionadas con la sobrecarga del cuidador? Por tanto, se sugiere generar más conocimiento sobre esta línea de investigación, ya que, como se ha dicho, el problema afecta tanto al cuidador mismo como a la persona bajo su cuidado (Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad, 2016). Además, dicho conocimiento será sustento empírico en la creación de estrategias y programas de intervención dirigidos a cuidadores.

Asimismo, con base en los resultados, se recomienda considerar la importancia de promover la independencia de las personas que padecen enfermedades crónicas en los programas dirigidos a éstas y a sus cuidadores. Se ha visto que dichas enfermedades representan un grave problema de salud con un alto costo para las instituciones sanitarias (Durán et al., 2010; Macías y Villarreal, 2018; OMS, 2018).

REFERENCIAS

- Alpuche, V., Ramos, B., Rojas, M. y Figueroa, C. (2008). Validez de la Entrevista de Carga de Zarit en una muestra de cuidadores primarios informales. *Psicología y Salud*, 18(2), 237-245.
- Carmona, C. E., Nolasco, C., Navas, L., Caballero, J. y Morales, P. (2015). Análisis de la sobrecarga del cuidador del paciente en diálisis peritoneal. *Enfermería Nefrológica*, 18(3), 180-188.
- Carreón, G. J., Torres, C. M., Bernal, M. L. y Reyna, A. L. (2016). Confiabilidad de la escala de funcionalidad de Barthel en personas adultas mayores de Chilpancingo, Guerrero. Cuarto encuentro de jóvenes investigadores. *Tlaxmati Sabiduría*, 7(2), 1-10.
- Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad (2016). *Cuidado al cuidador en el INGER*. Recuperado de <https://www.gob.mx/insalud/es/articulos/cuidando-al-cuidador?idiom=es>.
- Contreras, G. A., López, S. P. y Crespo, M. R. (2014). Análisis de la relación entre el nivel de dependencia del paciente en hemodiálisis y sobrecarga del

- cuidador principal. *Enfermería Nefrológica*, 17(2), 98-103. DOI: 10.4321/S2254-28842013000500021.
- Durán, A., Valderrama, L., Uribe, A., González, A. y Molina, J. M. (2010). Enfermedad crónica en adultos mayores. *Universitas Médica*, 51(1), 16-28. DOI: 10.11144/Javeriana.umed51-1.ecam.
- Instituto Nacional de Geriatria (Inger) (2019). *Curso básico de cuidadores*. Recuperado de http://www.geriatria.salud.gob.mx/contenidos/ensenanza/curso_basico_cuidadores.html.
- Lemus Fajardo, N. M., Linares Cánovas, L. B. y Linares Cánovas, L. P. (2018). Nivel de sobrecarga de cuidadores de adultos mayores frágiles. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 22(5), 894-905.
- López, G. E. (2016). Puesta al día: cuidador informal. *Revista enfermería Castilla y León*, 8(1), 71-77.
- López-Ortega, M. y Aranco, N. (2019). Envejecimiento y atención a la dependencia en México (nota técnica IDB-TN-1614). DOI: 10.18235/0001826.
- Macías, S. A. y Villarreal, P. H. (2018). Sostenibilidad del gasto público: cobertura y financiamiento de enfermedades crónicas en México. *Ensayos. Revista de Economía*, 37(1), 99-134.
- Navarro-Abal, Y., López-López, M. J., Climent-Rodríguez, J. A. y Gómez-Salgado, J. (2019). Sobrecarga, empatía y resiliencia en cuidadores de personas dependientes. *Gaceta Sanitari*, 33(3), 268-271. DOI: 10.1016/j.gaceta.2017.11.009.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2018). *Enfermedades no transmisibles*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>.
- Pereira, S. y Duque, E. (2017). El cuidado de las personas mayores dependientes. La sobrecarga de cuidadores. *Revista Kairós-Gerontología*, 20(1), 187-202. DOI: 10.23925/2176-901X.2017v20i1p187-202.
- Prieto-Miranda, S. E., Arias-Ponce, N., Villanueva-Muñoz, E. Y. y Jiménez-Bernardino, C. A. (2015). Síndrome de sobrecarga del cuidador en familiares de pacientes geriátricos atendidos en un hospital de segundo nivel. *Medicina Interna de México*, 31(1), 660-668.
- Rodríguez-González, A. M., Rodríguez-Míguez, E., Duarte-Pérez, A. Díaz-Sanisidro, E., Barbosa-Álvarez, Á. y Clavería, A. (2017). Estudio observacional transversal de la sobrecarga en cuidadores informales y los determinantes

- relacionados con la atención de las personas dependientes. *Atención Primaria*, 49(3), 156-165. DOI: 10.1016/j.aprim.2016.05.006.
- Rosina, E., Okino, N. y Ferreira, S. J. (2013). Asociación entre la incapacidad funcional del anciano y la sobrecarga del cuidador familiar. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 21(5), 2-8.
- Torres-Avenidaño, B., Agudelo-Cifuentes, M., Pulgarin-Torres, A. y Berbesi-Fernández, D. Y. (2017). Factores asociados a la sobrecarga en el cuidado primario. *Universidad y Salud*, 20(3), 261-269. DOI: 10.22267/rus.182003.130.
- Zarit, S. H., Orr, N. K. y Zarit, J. M. (1985). *Families under stress: Caring for the patient with Alzheimer's disease and related disorders*. University Press.
- Zepeda-Álvarez, P. y Muñoz-Mendoza, C. (2019). Sobrecarga en cuidadores principales de adultos mayores con dependencia severa en atención primaria de salud. *Gerokomos*, 30(1), 2-5.